

Director  
Fernando Checa Montufar

Dirección Técnica  
César Herrera

Publicaciones  
Raúl Salvador R.

Editor  
Pablo Escandón M.  
pescandon@ciespal.net

Diseño y diagramación  
Diego S. Acevedo A.

Suscripciones  
Isaías Sánchez  
isanchez@ciespal.net

#### CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

Presidente  
Edgar Samaniego  
Universidad Central del Ecuador

Embajador Alejandro Suárez  
Delegado del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio  
e Integración

Dolores Santistevan de Baca  
Delegada del Ministerio de Educación

Héctor Chávez V.  
Delegado de la Universidad Estatal de Guayaquil

Antonio Aranibar  
Representante de la Organización de Estados Americanos

Patricia Ashton D.  
Representante de la Comisión Nacional de UNESCO para los  
países andinos

Vicente Ordóñez  
Presidente de la Unión Nacional de Periodistas

Fredy Moreno M.  
Representante de la Asociación Ecuatoriana de Radiodifusión

Wilfrido García  
Representante de la Federación Nacional de Periodistas

Fernando Checa Montufar  
Director general del CIESPAL

Chasqui es una publicación del CIESPAL

Miembro de la Red Iberoamericana  
de Revistas de Comunicación y Cultura  
<http://www.felafacs.org/rederevistas>

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe en  
Ciencias Sociales y Humanidades  
<http://redalyc.uaemex.mx>

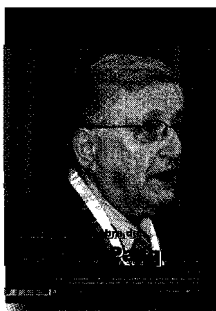
Impresión  
Editorial QUIPUS - CIESPAL

Todos los derechos reservados.  
Prohibida la reproducción total o parcial del contenido,  
sin autorización previa. Las colaboraciones y artículos  
firmados son responsabilidad exclusiva de sus autores  
y no expresan la opinión del CIESPAL.

Teléfonos: (593-2) 250-6148 252-4177  
Fax (593-2) 250-2487  
web: <http://www.ciespal.net/chasqui>

Apartado Postal 17-01-584  
Quito - Ecuador  
Registro M.I.T., S.P.I. 027  
ISSN 13901079

## personaje



### Diálogo con la obra de Antonio Pasquali

Dr. Jesús María Aguirre s.j.  
Pág. 4

### Pasquali y la comunicación humana

Andrés Cañizalez  
Pág. 9

### Antonio Pasquali: Toda una vida promoviendo el Servicio Público de Radiotelevisión

Elizabeth Safar  
Pág. 13

### Antonio Pasquali: la vigencia de su pensamiento cuarenta años después

Migdalia Pineda de Alcázar  
Pág. 18

### O protagonismo de Antonio Pasquali na pesquisa-denúncia e sua influência sobre a Escola Latino-americana de Comunicação

Ana Paula Silva Ladeira Costa  
Maria Alice Campagnoli Otre  
Pág. 21

### Pasquali y las limitaciones del idioma

Jairo Lugo  
Pág. 25

### Elogio del pensar

Tanius Karam Cárdenas  
Pág. 29

## portada



Pensar la libertad desde los medios y la democracia

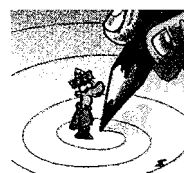
Katya Arce Rudón  
Pág. 34

### Rádio Comunitária e liberdade de expressão no Brasil



Rádio Comunitária

Cicilia M. Krohling Peruzzo  
Marcelo de Oliveira Volpato  
Pág. 39



### Agresiones a la libertad de expresión en México

Agresiones a la libertad de expresión en México

Brisa Solís Ventura e Iñigo Prieto Beguiristáin  
Pág. 43

### Libertad de expresión en Chile:



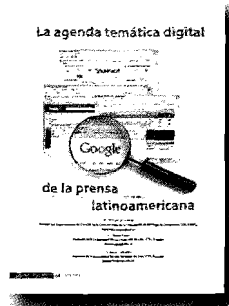
### Avances significativos de la década

Chile: avances significativos de la década

Lucía Castellón Aguayo Oscar Jaramillo  
Pág.

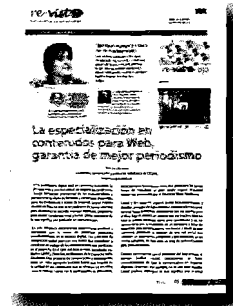
# Tabla de contenidos

## ensayos



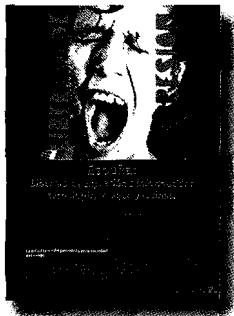
La agenda temática digital de la prensa latinoamericana

Dr. Francisco Campos  
Lic. Diana Rivera  
Lic. Jenny Yaguache  
Pág. 64



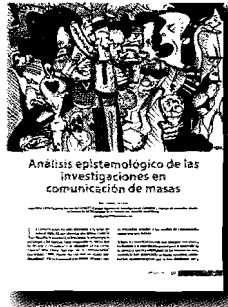
La especialización en contenidos para Web, garantía de mejor periodismo

Hernán Espinoza  
Pág. 82



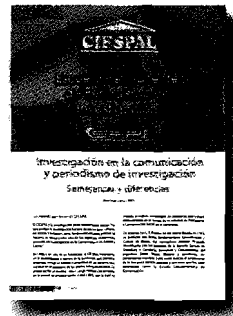
Libertad de expresión e información

Pablo Martínez Cousinou  
Aurora Labio Bernal  
Pág. 53



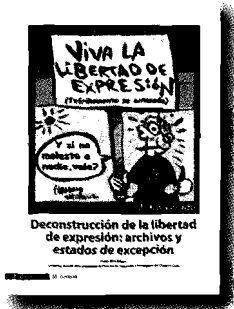
Análisis epistemológico de las investigaciones en comunicación de masas

Mgt. Brenda Di Paolo  
Pág. 69



Investigación en la comunicación y periodismo de investigación

Alexandra Ayala Marín  
Pág. 85



Deconstrucción de la libertad de expresión

Victor Silva Echeto  
Pág. 58



Posicionamiento profesional y techo de cristal de las periodistas en Argentina

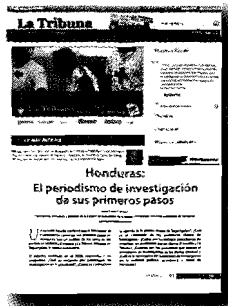
Alejandra Busto  
Pág. 72

## entrevista



Los medios no reflejan la realidad sino una construcción de ella

Entrevista de Raúl Salvador a Diana Cazaux  
Pág. 89



Honduras, el periodismo de investigación da sus primeros pasos

Juan Ramón Durán  
Pág. 78

Bibliografía	97
Ensayo fotográfico	100
Actividades del CIESPAL	101



# Antonio Pasquali: la vigencia de su pensamiento cuarenta años después

Migdalia Pineda de Alcázar

Venezolana, doctora en Ciencias de la Información (UAB-España).  
Profesora e investigadora emérita de la Universidad del Zulia (LUZ).  
Miembro actual de la Junta Directiva de la Asociación Iberoamericana  
de Investigadores de la Comunicación (ASSOIBERCOM). Coordinadora  
actual de la línea de investigación CEINT, en el Doctorado en Ciencias  
Humanas de LUZ.

migdalia.pineda@interlink.net.ve  
pinedamigdalia@hotmail.com

## Una figura controversial

Desde 1958, Pasquali ha desarrollado actividades relacionadas con la comunicación donde le ha tocado ejercer en mayor o menor medida de protagonista, ya que en esa fecha el Ministerio de Educación le solicita que trabaje en el proyecto de creación del Centro Audiovisual de ese Ministerio. Al siguiente año, 1959, sus inquietudes le llevan a crear la cátedra de Comunicación Audiovisual, en la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela (UCV). En 1963 publica la primera edición de su libro *Comunicación y cultura de masas*; en 1974 funda el Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO), de la UCV, el cual dirigió hasta 1978, mientras que en 1977 ve la luz, el *Proyecto Ratelve*, como propuesta liderada por él para ayudar a definir una nueva política de radiodifusión del Estado venezolano, la cual finalmente no fue aprobada en el Congreso por presiones políticas y económicas de los grupos de poder. En 1978 participa en el grupo de profesores encargados de diseñar la primera Maestría Latinoamericana en Políticas de Comunicación, aprobada en 1980, y en ese mismo año formó parte del Comité organizador de la Conferencia Mundial de la AIERI, en Caracas organizada por el ININCO (Pasquali, 2005:87-88).

Todas las anteriores participaciones de Pasquali nos reflejan un personaje infatigable, con una actitud de liderazgo permanente que alcanzó su cenit cuando fue designado, en 1978, como funcionario de la UNESCO, para trabajar en el sector de la cultura y la comunicación hasta 1989, cuando fue coordinador general para América Latina y el Caribe.

En el intermedio de todas estas actividades y de su ocupada agenda académica y de investigación, Pasquali frecuentaba otras universidades del país para dictar conferencias, charlas y participar en debates y reuniones sobre las políticas de las comunicaciones, las dimensiones filosóficas y teóricas de la comunicación y todo lo relacionado con las concepciones de los medios como bienes y servicios públicos. Así fue como lo conocí y me acerqué, en mi etapa de estudiante, cuando como preparadora del Departamento de Investigación de la Escuela, bajo la dirección de Marta Colomina, participaba en el grupo de estudiantes colaboradores de los Encuentros de Investigadores de la Comunicación, que se realizaron en Maracaibo durante los años 70 y 80.

En esa época, la investigación venezolana en el campo de la comunicación era prolija, seria y reconocida, no solo en el país sino en el extranjero, y aunque se trabajaba bastante en equipos consolidados de Caracas, Maracaibo y Barquisimeto, con figuras destacadas y de gran trayectoria, el respeto hacia Antonio Pasquali era evidente, no solo por sus interesantes investigaciones sino por su actitud controversial y de crítica permanente hacia el

modelo de comunicación prevaleciente en la región, por su capacidad de trabajo y de aglutinar voluntades en torno a la defensa de un sistema de comunicación democrático y participativo, por fuera de los controles del Estado o del sector privado.

El contacto permanente con su persona y sus obras fue una experiencia que marcó profundamente a sus discípulos, amigos, colegas y ayudó a consolidar los más importantes grupos de investigación venezolanos (el del ININCO-ECS/UCV, el de ECS-LUZ y el ECS/UCAB-Centro Gumilla) y a fundar, en 1977, la Asociación Venezolana de Investigadores de la Comunicación (AVIC).

### La importancia de su obra

Su producción intelectual se remonta a 1963, cuando publica la primera edición de *Comunicación y cultura de masas*, donde a partir del enfoque de la teoría crítica social de la Escuela de Frankfurt y de una concepción de la filosofía ética, nos propone una nueva manera de comprender y analizar la comunicación de masas, diferente a la de la visión lineal del enfoque de la escuela norteamericana y su paradigma lasweliano. Pasquali inaugura un acercamiento a los medios masivos desde una perspectiva que se hace singular y que es adoptada en América Latina como un modo propio de entender la comunicación, la cual nos diferencia de las teorías y modelos foráneos. Según el filósofo venezolano, David De Los Reyes (2009:19), su intención era un intento concreto de inaugurar un nuevo sistema categorial de relación para la razón sociológica a partir del concepto de comunicación. Pero su aporte no se queda allí sino que se acompaña de una amplia cantidad de datos sobre la realidad comunicacional venezolana (cine, radio, TV), para finalmente proponer una política de planificación de las comunicaciones venezolanas.

En 1967 nos ofrece otra de sus obras titulada *El aparato singular*, un estudio dedicado a realizar un análisis de contenido de un día de la televisión venezolana, para demostrar que la programación predominante era importada, de bajo contenido educativo y cultural, y determinada por los intereses económicos-comerciales de los dueños de los medios privados del país.

En los años 70 se destaca su participación como coordinador en una obra colectiva titulada *Proyecto Ratelve* (1977), redactada por el Comité de Radio y Televisión, de la Comisión Preparatoria del Consejo Nacional de la Cultura, donde se propone un diseño de una nueva política de radiodifusión para el Estado venezolano. El estudio partió de unos principios generales y criterios operativos indispensables para definir la nueva política, luego realiza un diagnóstico del sistema real de radiodifusión venezolano y concluye con la propuesta de la política de radiodifusión y la creación de la institución

que se iba a encargar de regular el sector. Aunque no fue aprobado por el Congreso Nacional, esta obra se ha convertido en una referencia latinoamericana sobre la redacción de una propuesta coherente de regulación, control y ordenamiento del sector de radiodifusión.

En 1979, este autor nos regala otra de sus obras más emblemáticas, *Comprender la comunicación*, en donde, de una forma más profunda y completa, desarrolla sus conceptos teóricos de comunicación, información y difusión, para demostrar cómo los medios masivos niegan la real comunicación, desarrollan procesos distorsionados de información y cumplen apenas con procesos de difusión. Al ahondar en estas diferencias, Pasquali funda una concepción de la esencia de la comunicación como propiedad de las relaciones humanas, del intercambio recíproco entre iguales, del diálogo y el con-saber. Al hacerlo introduce en el pensamiento latinoamericano muchas inquietudes e interrogantes sobre la pertinencia de conceptos como "comunicación de masas", "medios de comunicación", y ayuda a la investigación de la comunicación regional a cuestionar sus objetos de estudio, sus categorizaciones y el nivel de pertinencia del uso de una categoría como la de "comunicación" para referirse a los procesos mediáticos que son unilaterales, masificados y muy alejados del diálogo y la bidireccionalidad, con la que él caracterizaba a la verdadera comunicación.

En la década de los 90, Antonio Pasquali publica el texto *La comunicación cercenada* (1990), donde hace un crudo análisis de la realidad comunicacional venezolana, abordando varios sectores involucrados en las comunicaciones como el correo, el teléfono, la prensa, la radio y televisión, para demostrar que la comunicación está cercenada en una democracia debilitada y que los niveles de desinformación del país son tan altos que llaman a la preocupación. En esta obra, fundamentada en una amplia información y datos, el autor quiere incitar al lector-usuario a apertrecharse para luchar por unos mejores servicios públicos de comunicación.

Por su parte, en 1998, para dar cuenta de las nuevas realidades planteadas por la globalización, las tecnologías de la información y la comunicación, publica su obra *Bienvenido Global Village*, en la cual retoma su preocupación por la dimensión moral del comunicar, de la intersubjetividad, en una era que plantea más que nunca importantes desafíos éticos, políticos y sociales, ante los aplastantes procesos de globalización de las comunicaciones, del pensamiento único y de la aldea global. Aquí insiste Pasquali en la realidad venezolana y en la participación ciudadana como condición indispensable para introducir cambios fundamentales a través de la educación de los usuarios. Mediante cifras y estadísticas introduce el tema de las desigualdades entre



el mundo desarrollado y el no desarrollado, persistentes a pesar de los grandes cambios científicos y tecnológicos que estaban ocurriendo ya en esa década.

La vigencia de su pensamiento crítico aún se mantiene en el tiempo y en el espacio histórico, sus libros han sido reeditados -como es el caso de la última versión del 2007, de *Comprender la Comunicación*- y han circulado por toda Venezuela y América Latina, hasta el punto de que podríamos considerar que Antonio Pasquali es un clásico de la comunicación latinoamericana comparable incluso, en cuanto al impacto de su producción intelectual, con autores norteamericanos como Laswell y Schramm, sobre todo si entendemos que elaboró una propuesta teórica que fue capaz de poner en confrontación las verdades inamovibles de la escuela funcionalista de la comunicación y que lo hacía desde una realidad social y política diferente a la de los centros de poder. Por ello, quizás sea allí donde radique uno de los principales méritos de su obra.

Esa misma realidad política, social y comunicacional, es la que ha llevado a este autor a no solo permanecer con una producción teórica sino a convertirse en un intelectual que ha mantenido una lucha permanente en defensa de unos servicios públicos de radio y televisión en Venezuela, que reivindica la necesidad de garantizar a la ciudadanía una programación de calidad, equilibrada, que ha invertido gran parte de su vida en proponer alternativas de políticas de comunicación y que no ha dejado de llamar la atención sobre la necesidad de que los medios masivos se acojan al concepto de "servicio público", en defensa de los intereses de usuarios. Hoy más que nunca.

Sus esperanzas ante las posibilidades de poder lograr cambios, lo han llevado a seguir insistiendo en la necesidad de recuperar el pensamiento utópico y a no dejarse demoler por el pesimismo, aunque las fuerzas de la inercia sean muy grandes y parezcan invencibles. Todavía están frescas sus palabras cuando lo entrevisté, en 2005, y me dijo: "Utopía no es quimera ni previsión descabellada, sino evidencia de un mejor estrato alcanzable que algún *establishment* no quisiera se alcanzase... Utopía es un método gnoseológicamente legítimo y estratégicamente privilegiado del pensar práctico y transformador" (Pasquali, 2005:94).

En el campo comunicacional su utopía ha estado preñada de deseos y acciones, porque la sociedad recupere la libre circulación de las ideas, de las opiniones divergentes, del saber, para hacer posible que el paradigma unidimensional, instrumental y pragmático dé paso a una realidad comunicacional más justa y equilibrada.

Su inquebrantable ánimo de lucha se ha mantenido aún en sus últimos años, el cual lo ha llevado incluso a participar políticamente en una asociación civil que aboga de forma directa por la democracia política, social y comunicacional venezolana. Pasquali se ha mantenido vigente en la agenda y el debate público, como lo demuestran sus constantes apariciones en los medios venezolanos para sentar su voz de protesta, de advertencia, de juicio razonable y crítico sobre las posibilidades de que un pensamiento único se instale como un orden permanente en la realidad del país y de América Latina.

En sus constantes intervenciones y conferencias no hace más que insistir que los años no lo han cambiado, que su actitud de cuestionamiento la ha mantenido a lo largo de toda su vida y siempre ha estado guiada por la idea de que los medios, la comunicación social y las prácticas informativas deberán responder a un verdadero concepto de "servicio público" que no tiene nada que ver con medios apegados a las directrices del gobierno de turno o a los intereses mercantiles de los sectores privados, sino fundamentalmente con la defensa de los intereses ciudadanos o de la sociedad civil.

Quienes hemos tenido la suerte de tener de cerca a Antonio Pasquali, hemos podido constatar su espíritu crítico inquebrantable, su permanente actividad intelectual, su visión de futuro inagotable y la permanencia de su pensamiento utópico, que lo mantiene con vigor y confianza en un mañana mejor. Cuando este optimismo proviene de una persona que ha dedicado más de 40 años a luchar por una mejor comunicación, por unos medios masivos más imparciales, equilibrados y de calidad, a quien la realidad le ha podido haber hecho perder la esperanzas, no nos queda más que sentir un profundo respeto y admiración por su condición humana, su tenacidad y honestidad. ✎

## Bibliografía

- Fidel Torres, José y David De los Reyes. Rompecabezas de una obra: Antonio Pasquali y su utopía comunicacional. Serie Mapas de Comunicación. Caracas: UCAB, 2009
- Pasquali, Antonio. Comunicación y Cultura de Masas. Segunda Edición. Caracas: Monte Ávila Editores, 1972
- CONAC. Proyecto RATELVE. Caracas: Ediciones de la Librería SUMA. 1977
- Pasquali, Antonio. Comprender la Comunicación. Caracas: Monte

- Ávila Editores, 1979
- Pasquali, Antonio. La Comunicación cercenada. Caracas: Monte Ávila Editores, 1990
- Pasquali Antonio. Bienvenido. Global Village. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamérica, 1998.
- Pasquali, Antonio. "El Maestro y su Utopía". Entrevista realizada por Migdalia Pineda de Alcázar. Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación. Año II (2). 2005: 86-94.